

Tempo *Virtual*

DOSSIER DE MÓDULOS DE INVESTIGACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS DE MISIONES

NÚMERO 24 - MARZO 2025

Staff:

Responsable: Julia Pernía

Adjunta: Claudia Fernández

Integrante: Paola Castro

Asesor: Christian Gómez

★ El psicoanálisis, una poética entre otras (*)

Christian Gómez (**)

Entre el año 1900 y el año 1908 Sigmund Freud publica tres obras fundamentales: *La interpretación de los sueños* (1900), *Psicopatología de la vida cotidiana* (1905) y *El chiste y su relación con lo inconsciente* (1905). Si a ello le agregamos *Tres ensayos para una teoría sexual* (1907) y *Análisis fragmentario de una histeria* (Dora) del mismo año, tenemos así delineado el corpus fundamental y fundante del psicoanálisis.

Los tres primeros textos pueden considerarse no sin mucho esfuerzo como un anticipo de lo que a partir del primer cuarto de siglo XX expondría la moderna lingüística estructural (el *Curso de lingüística* de Ferdinand de Saussure es publicado en 1905) así como el formalismo ruso cuyo principal exponente será Román Jakobson. En ellos Freud se dedica durante

Te invitamos a la Casa de la Literatura "Augusto Roa Bastos"
Al encuentro sobre

LITERATURA, SUBJETIVIDADES Y PSICOANÁLISIS

EXPOSITORES

CHRISTIAN GÓMEZ
Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, Argentina. Ensayista. Poeta.

MARA VACCHETTA
Coordinadora académica de Arandu Psicoanalítico, Paraguay. Ensayista.

Participación de los poetas
SHIR VILLALBA
MÓNICA LANERI
MARICRUZ MÉNDEZ VALL

Musicalización
DIOSNEL MARTÍNEZ

Actividad gratuita
Jueves 27 de febrero
18:00 h

Casa de la Literatura
México 346



largas páginas a definir y justificar el concepto de inconsciente: una hipótesis necesaria y legítima a partir de la cual encuentran su lugar los síntomas histéricos (cuyo ejemplo es Dora). Pero lo hace a partir de tres productos no patológicos en sí y que Freud dirá que junto a los síntomas de la histeria son formaciones del inconsciente: los sueños, los actos fallidos y los juegos de ingenio con las palabras que designa la voz alemana *Witz* y se ha traducido como chiste, pero que creo es mejor traducir como agudeza e incluso arte de ingenio (como Baltasar Gracián). Por ejemplo: “Dos judíos se encuentran en un vagón de un ferrocarril rumbo a Galitzia. “¿Adónde vas?”, pregunta uno de ellos. “A Cracovia”, responde el otro. “¿Ves lo mentiroso que eres”-salta indignado el primero-? Si dices que vas a Cracovia, es para hacerme creer que vas a Lemberg. Pero ahora sé que de verdad vas a Cracovia. Entonces, ¿para qué mientes?” (*El chiste y su relación con lo inconsciente*. B.N. Tomo 8 página 1093).

Voy a volver sobre esto. “Dora” introduce varios aspectos ligados al discurrir de un análisis como la interpretación de dos sueños (que funcionan como pivote del desenlace de la cura), el manejo de la transferencia-artificio sin el cual no es posible la cura analítica y lleva a lo que será la principal tesis del psicoanálisis y que Freud explorará en sus *Tres ensayos de teoría sexual*. La sexualidad tiene un papel etiológico en la formación de las neurosis. Tesis que luego Freud extenderá a otras afecciones.

Los síntomas, y por extensión esas formaciones del inconsciente que son los sueños, los actos fallidos (el trastrabarse con palabras) y cuyo modelo es para Freud la palabra ingeniosa (*Witz*) figuran una satisfacción sexual. Para decirlo de un modo más preciso: la satisfacción, en la vida anímica, es sexual. El concepto a partir del cual Freud explica la sexualidad humana es el de pulsión.

La satisfacción de las pulsiones se produce al modo de una repetición inconsciente que es en gran medida independiente del principio del placer (principio que Freud creyó durante mucho tiempo era el rector de los procesos anímicos), quiere decir que hay satisfacción en el displacer (sufrimiento psíquico). Toda otra serie de fenómenos llevan a Freud a esta tesis: las llamadas neurosis de guerra, los sueños traumáticos donde parece cumplirse un deseo displacentero para el soñante, pero fundamentalmente la reacción terapéutica negativa o el “empeoramiento” del paciente durante el análisis, la paradoja de que quien pide auxilio para curarse es también aquel que no quiere saber nada con eso que pide. De modo que el analista debe esperar inevitablemente que este fenómeno irrumpa durante el tratamiento.

Misma suerte a de correr el discurso analítico: será siempre resistido en tanto se encarga de traer a la luz aquello que más bien quisiéramos permanezca como no sabido (represión será el concepto que formalice esto). El problema es que eso no sabido (inconsciente) está en el origen, en la causa de aquello que soportamos como malestar, ya sea particular o en la cultura misma.

¿Y qué es eso no sabido, eso primariamente no sabido que funda el inconsciente en sentido freudiano? Oscar Masotta lo dice de un modo claro y sencillo: aquello que el neurótico no quiere saber es que tratándose de lo sexual está solo, que no hay saber unido al sexo o, dicho de otro modo, que el sexo está desconectado del saber, que esa satisfacción que llamamos sexual se inscribe en el aparato psíquico al modo de un trauma. ¿Y qué es un trauma? Es aquello para lo cual no hay representación. Vamos a introducir un término afín a aquello que nos reúne hoy: aquello para lo cual no hay palabras. Entiéndase: no hay palabras universales, no hay palabras que funcionen como el saber del instinto funciona para una especie del reino animal.

¿Y qué hay? Hay marcas, trazos, huellas mnémicas, dice Freud, que horadan los cuerpos hablantes. Y aquí doy otro paso lacaniano, aquel que va de designar al sujeto del inconsciente, estructurado como un lenguaje, a hablar en sus últimos años de vida de cuerpos hablantes: *parletre* (ser-diciente, pero ese ser no es el Ser de los filósofos sino más bien un cuerpo, un cuerpo hablante). Observemos que seguimos manteniéndonos en la falta de representación, pero estamos en el orden de una cierta inscripción. Hay otro modo de decirlo recurriendo al mito: hubo alguna vez un objeto adecuado a la satisfacción, pero se perdió: en su lugar queda una huella. ¿Cómo hacemos los seres hablantes para arreglárnoslas? Para responder a esta pregunta es necesario que introduzca a Jacques Lacan: nos arreglamos con el lenguaje, nos arreglamos con palabras, porque de palabras está hecho el inconsciente o, dicho de otro modo, es por que hay lenguaje, que hay inconsciente, es decir, palabras que operan sin que el ser hablante tenga la menor idea de ellas.

Preparándome para esta reunión reflexionaba lo siguiente: ¿No notamos que sólo aquellos seres para los cuales hay lo sexual hablan? Aquellos seres para quienes este plano está ausente pueden prescindir del lenguaje, aunque no, claro está de la comunicación. Y qué casualidad, se trata de aquellos mismos seres, los seres hablantes, que se saben prometidos a la muerte sin poder saber, al igual que el sexo, qué es eso.

Sexualidad y muerte, he allí el no saber inherente a los seres hablantes. Tenemos que arreglárnoslas con palabras. ¿Y quiénes son los que mejor saben de arreglárselas con palabras? Sigmund Freud responde: los poetas. Y por ese camino sigue también Jacques Lacan: el poeta siempre le lleva la delantera al psicoanalista.

Ahora bien, que el poeta enseñe el inconsciente hay que entenderlo en sentido

conceptual. Nada sabemos de la vida anímica ni mucho menos de sus síntomas a través de sus producciones lenguajeras. Para decirlo en términos coloquiales: el poeta lo dice mejor. Él enseña acerca de la satisfacción inherente al lenguaje, tanto como el neurótico, podemos decir. Pero sin pasar por ese costado displacentero que tiene el síntoma. Digamos que el poeta nada allí donde el neurótico se ahoga (parafraseo aquí una expresión que fuera dicha a James Joyce).

Ahora bien: la *poiesis* no agota la relación que el ser hablante tiene al lenguaje, así como el síntoma tampoco, aunque a veces diera la impresión de invadir la vida anímica completa de algunos analizantes. Es pues a ellos a quienes el análisis puede devolverles la capacidad (no se me ocurre otra palabra) de gozar del lenguaje sin pagar por ello con el sufrimiento del síntoma. Es decir, transformar el displacer inherente a él en otra satisfacción, otra solución para ese no saber estructural. A la inversa, no pocos poetas llaman al Otro del inconsciente-encarnado en la presencia del psicoanalista- y emprenden un análisis allí donde la poesía no alcanza.

Dije las cosas de un modo simple. Se trata de la diferencia, en Freud, entre la represión y la sublimación como dos destinos, dos modos diferentes de hacer con la pulsión y su irrestricta satisfacción.

Volvamos, entonces, a aquel *Witz* del inicio. Se trata allí de las propiedades de la palabra, aquellas solo posibles en un ser hablante, en un poeta: solo un ser hablante puede fingir que finge, puede decir la verdad al modo de un engaño.

Solo el lenguaje hace posible este chiste y este chiste es a la vez el lenguaje mismo. Están allí no solo las propiedades de la palabra, su carácter primordialmente significante, su ausencia radical de conexión con el referente, su potencia creadora, es decir su función poética, sino que también está allí la satisfacción que podemos obtener de ella. En

este caso la hilaridad, la risa. ¿No sería esta una buena definición de un análisis? Reír donde hubo llanto.

Voy a comentar, para finalizar, un artículo de Enrique Acuña. podría decir muchas cosas de Enrique Acuña, opto por algunas: fue mi analista durante 25 años, enseñante del psicoanálisis -maestro- y también de la conexión que hay entre la palabra tal como la enseña el psicoanálisis, su función, sus poderes, y la palabra *mbya*-guaraní. Mi conexión con esta ciudad de Asunción no se si sería tal si Enrique no me hubiera invitado un día a trabajar con los colegas de APP-Arandú, de modo que he podido seguir, al lado suyo, esa trayectoria de más de 15 años de enseñanza de Lacan aquí, donde va deslizándose estos encuentros y desencuentros entre poesía y psicoanálisis que se llama justamente así: “De la tragedia (llanto) a la parodia (risa): cuentos argentinos”. Está publicado en un libro que se llama *Resonancia y silencio-psicoanálisis y otras poéticas-* (2009). Verán que el título que elegí es una suerte de paráfrasis de este subtítulo. Empieza con un epígrafe que dice así:

“Valery dice, y lo dice bien, que la poesía es una vacilación entre el sonido y el sentido. Yo creo que esa vacilación es el goce que produce”. Leónidas Lamborghini. Escritor argentino)

Y empieza Enrique Acuña: “Tanto la literatura como el psicoanálisis aman el lenguaje. Tanto uno como otra desplazan la verdad de la vida trágica a otra dimensión donde la palabra crea ficciones. Veremos entonces como la práctica de la letra converge con el uso del inconsciente (Lacan), pero donde el artista lleva la delantera, le gana de mano al saber analítico. Esa convergencia de la letra con el inconsciente y la satisfacción producida es diferente en cada autor, cuento por cuento, poema por poema, de manera singular”. Este artículo es el efecto de una ponencia en unas jornadas que se denominaron *Autopistas de la*

palabra y fueron organizadas en Buenos Aires por la Sociedad de Escritores Argentinos en la Biblioteca Nacional, en junio de 2005.

De modo que se trata del comentario de dos cuentos: *Marta Riquelme*, de Ezequiel Martínez Estrada y *El sol*, de Leónidas Lamborghini. En cada uno de ellos la trama se resuelve en ese pasaje de la tragedia a la parodia por el que transitan los personajes. No voy a detenerme en comentarlos, porque lo que me interesa subrayar es la justificación de aquél epígrafe: la vacilación entre sonido y sentido (he allí el *Witz*) y la satisfacción en juego en la poesía y en el psicoanálisis. Es decir, en ese pasaje hay en juego una separación del sentido trágico. En uno de los cuentos, Marta Riquelme debe separarse del sentido que le otorga su árbol genealógico para devenir mujer y por ende una vacilación entre sentido y sonido. En el otro, *El sol*, un escritor sidoso accede a su separación en el corte de una madre real por la vía de la parodia: el decir burlando que libera su risa.

Sigue Enrique Acuña: “¿Qué diferencia la función poética del lenguaje en literatura y la función del escrito en psicoanálisis? Esta pregunta abre el límite que se traza entre ambos campos conceptuales y diferentes operaciones de lo simbólico del lenguaje sobre lo real de los cuerpos. Abertura entre el sentido que esas palabras crean y el goce de los afectos que esas mismas palabras producen”.

Mientras en el poema se trata de la creación de una ficción verdadera que lee los fantasmas del lector, en un análisis se trata de escuchar el significante que permite leer el texto inconsciente y su significación fantasmática. Digamos que en el poema el lector se identifica mientras que en un análisis hace la operación contraria. Al final de ese recorrido ya no lee, sino que, sobre la *x* que aparece a partir de la vacilación de sus identificaciones, escribe, pero no al modo de la poesía, sino que él deviene poema, efecto de esa

experiencia que es un análisis. Él, como objeto *a*, es ahora soporte de su discurso.

Oscar Masotta, dice Enrique Acuña, traduce bien la expresión lacaniana que designa este pasaje del que estoy hablando: “*jouis-sens*”, paronomasia que condensa varios semas: *jouissance*, el gozo; *je jouis*, yo gozo; *sens*, sentido; *j’ouïs*, yo oí, y, además, en el interior hay un *oui*; sí. Entonces: audio (sí) gozo sentido. Oír y gozar es lo que se hace en poesía y también lo que hace el analizante en la asociación libre, cuando apela a encontrar el sentido.

Para finalizar, vamos a poner en juego este audio (sí) con algunos poemas.

(*) Texto escrito para la mesa redonda Literatura, subjetividades y psicoanálisis. Organizada por la Casa de la Literatura Augusto

★ Módulo de Investigación: Psicoanálisis y los acontecimientos del discurso

Protocolo 2025

Guiados por la interrogante sobre las condiciones de recepción del psicoanálisis en Argentina, y tras seguir el rastro de los actos fundacionales llevados a cabo por Oscar Masotta en su política de introducir la obra de Jacques Lacan en lengua castellana, llegamos al problema de la estética de dicha recepción.

Es Germán García quien recobra este concepto de la obra del crítico literario alemán Hans-Robert Jauss, en su texto “La escuela que fundó Oscar Masotta 30 años después”. Observa que Masotta establece su escuela paródica en el

Roa Bastos. Asunción, 27 de febrero de 2025. Sobre la hora, quienes organizaron la actividad propusieron una conversación con preguntas del auditorio. Participaron: Maricruz Méndez Vall, Mara Vacchetta, Mónica Laneri y Shir Villalba.

(**) Christian Gómez. Director de enseñanzas del Instituto Sigmund Freud.

intervalo entre: “un país sin tradición cultural asentada, y una capital sobre-sofisticada, pero sin defensa contra la entrada masiva de la información” y “un aparato universitario incapaz de procesarla”. En este contexto, Masotta concibe un instituto más que una simple acumulación de nominaciones. No es ajeno a la inteligencia de su tiempo, señala García y lo vincula con lo que en la crítica literaria se denomina la ‘teoría del lector’. En este sentido, Jauss desarrolla la teoría de los ‘horizontes de expectativas’ (deudora, en parte, de Gadamer), adentrándose en la idea de que los textos no son únicamente productos de su autor,

sino también el resultado de la relación entre esos horizontes de expectativas y su recepción. De esta forma, coloca al público como el centro de la reflexión, un elemento que hasta ese momento había quedado en las sombras, eclipsado por la potencia de los discursos sobre la figura del autor.

Jauss sostiene que el término "recepción" posee un doble sentido. Por un lado, se refiere al efecto que la obra de arte produce, y por otro, al modo en que dicha obra es recibida. A partir de esto, propone que lo estético no se refiere exclusivamente a lo bello, sino que está vinculado a la experiencia misma. Así, para él, la estética de la recepción implica una concepción dialéctica, un intercambio continuo entre el autor, la obra y el público.

En cuanto a la operación de Masotta, su objetivo no era simplemente introducir la enseñanza de Lacan como una importación más, ya que la recepción ocurre posteriormente. Germán García señala que la cuestión no reside ni en el autor ni en el texto, sino en el contexto. Si el contexto cambia, el sentido también cambia. De ahí se desprende que no existe un sentido inmanente en la obra. En esta misma línea, Patricia Willson, en *La constelación del Sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*, conceptualiza a la cultura como receptora y aplica el concepto de "formación cultural", que hace referencia a los movimientos y tendencias en la vida intelectual y artística que tienen una influencia significativa, e incluso decisiva, en el desarrollo activo de una cultura.

Ahora bien, surge la pregunta: ¿qué es la estética y en qué se diferencia de la ética? Esta interrogante nos ha guiado en nuestra exploración de estas líneas de investigación. Es imposible abordar el término "estética" sin evocar la obra de Immanuel Kant. En *Crítica de la razón pura*, Kant define la estética trascendental como la ciencia de los principios a priori de la sensibilidad. Para Kant,

la sensibilidad es la capacidad de recibir representaciones a través de la manera en que somos afectados por los objetos. De esta forma, el objeto de la estética no es ni el espacio ni el tiempo, sino la sensibilidad misma.

Las formas de la sensibilidad, según Kant, constituyen el origen del conocimiento, aunque, por sí solas, no son suficientes para la generación de conocimiento. Dado que la sensibilidad es una facultad receptiva y pasiva, es solo a través del entendimiento que se vuelve posible la conexión de los datos dispersos e inconexos, permitiendo su percepción de manera integrada y múltiple. La ciencia que estudia al entendimiento como facultad del pensamiento es la lógica trascendental, que explora los principios y estructuras fundamentales que permiten la formación del conocimiento.

En *Volverse público. Transformaciones del arte en el ágora contemporánea*, Boris Groys argumenta que la actitud estética corresponde a la postura del espectador, quien exige a la obra de arte la llamada experiencia estética. En este sentido, la actitud estética no debe entenderse como una simple pasividad receptiva. Groys retoma la obra de Kant, diferenciando entre la experiencia estética vinculada a lo bello y aquella asociada a lo sublime. Sin embargo, Groys subraya que, para que el espectador pueda experimentar algún tipo de placer estético, debe estar previamente educado estéticamente. Esta educación está determinada por el milieu cultural y social en el que el espectador ha nacido o en el que vive. Así, la actitud estética presupone la subordinación de la producción artística al consumo artístico y, en consecuencia, la subordinación de la teoría estética a la sociología. En este marco, el sujeto que adopta la actitud estética se transforma en un "amo", mientras que el artista se convierte en un "esclavo".

Groys señala que, en la modernidad, existe un dominio del discurso estético, donde el arte

debía formar el gusto y desarrollar una sensibilidad estética. En este contexto, se produce una inversión fundamental respecto a la actitud estética: mientras que en el pasado los espectadores eran los sujetos activos de la experiencia estética y las obras de arte los objetos de contemplación, a principios del siglo XX esa dicotomía colapsa. La masificación de la producción artística introduce una nueva dinámica, en la cual el arte deja de ser un campo exclusivo de la contemplación estética para convertirse en un fenómeno más relacionado con las dinámicas sociales y culturales.

Este cambio implica un desplazamiento en la reflexión crítica sobre el arte, lo que nos lleva a situar las transformaciones de la vida contemporánea dentro de un marco más amplio, que aborde la pregunta: ¿qué política conviene al discurso analítico? Este planteo nos lleva a un desplazamiento de la estética a la ética, en tanto toda estética está subordinada a la política. Entonces, política de la recepción, estética de la recepción y la pregunta por qué es un receptor, son los ejes que nos convocan este año de lectura.

Responsable: Julia Pernía
Adjunta: Aldana Macena
Integrantes: Vanesa Ruppel, Susana Storti
Asesor: Christian Gómez

Bibliografía:

★ Del catálogo de biblioteca

Sobre Introducción a la lógica - Irving Copi (1)

El estudio de las formas *-Form-* de la lógica importa al psicoanálisis ya que sus líneas recorren, entre otros tópicos, el problema de la verdad. Sigmund Freud da cuenta de las paradojas a que fue conducido desde la *protón pseudos*, y los recuerdos “incontestablemente falsos y no por ello

-Groys, Boris: *Volverse Público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Caja Negra Editora. Buenos Aires, 2016.

- Jauss, R. J: “Estética de la recepción y comunicación literaria”. En *Revista cultural Punto de vista*. Año 4. Número 12. Año 1981. Gráfica Litodar. Bs As.

-Kant, Immanuel: *Crítica de la razón pura*. Editorial Losada. Buenos Aires, 2003.

- Lacan, Jacques: *El seminario. Libro 7: La ética del psicoanálisis*. Ed. Paidós

- García Urcola, Inés: ¿Todo hombre es un artista?. En *Analytica del Sur - Psicoanálisis y crítica*- Edición N° 3. Julio de 2015. Recuperado de:<https://analyticadelsur.com.ar/todo-hombre-es-un-artista/>

- Wilson Patricia: *La constelación del Sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina. del siglo XX*. Ed. Siglo Veintiuno. 2004

Por: Claudia Espínola (*)

menos verdaderos” y que en este punto, Jacques Lacan señala que “la verdad tiene estructura de ficción”.

De modo que, tanto en el curso introductorio(2) que estamos realizando este año

en la Asociación de Psicoanálisis de Misiones - Instituto Sigmund Freud, como en el Seminario que de allí se continúa, contamos como bibliografía de consulta la *Introducción a la lógica* de Irving M. Copi (1917-2002). Este libro fue publicado en Nueva York en el año 1953 y ha sido editado en español desde 1962. Está organizado en tres grandes partes en las que analiza: el lenguaje; la deducción; la inducción. Presentaré aquí algunos puntos centrándome en la primera de ellas.

El autor asegura que la razón puede ser aplicada a todo aspecto de los asuntos humanos, y así comienza ponderando el estudio de la lógica en la defensa de la democracia. Cito: “Defender las instituciones democráticas es hacerlas funcionar. Y esto sólo se logra si cada ciudadano (...) evalúa los elementos de juicio y reconoce que, con un poco de esfuerzo, podemos establecer la diferencia entre los buenos y los malos razonamientos.”(3)

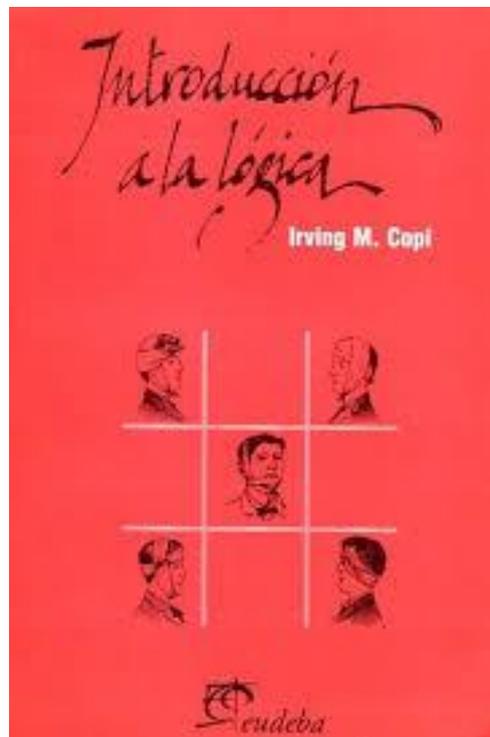
Al plantear el tema del lenguaje, Copi se aboca a lo que el mismo tiene de engañoso, bajo la rúbrica de falacias no formales y lo conecta con la lógica inductiva.

En primer lugar se pregunta qué es la lógica aduciendo que, en cierto sentido, todo el libro es una extensa explicación de tal pregunta y que su estudio versa sobre los métodos y principios generales utilizados para distinguir razonamientos correctos e incorrectos (falacias) los últimos de los cuales quedan del lado de las trampas.

Aclara que si bien la lógica ha sido definida como ciencia de las leyes del pensamiento ello no es exacto y deja el pensamiento como “uno de los procesos estudiados por los psicólogos”. De modo

que todo razonamiento es pensamiento, pero no todo pensamiento es razonamiento.

Tampoco se trata de la ciencia del razonamiento. Este es un tipo especial de pensamiento en el que se realizan inferencias, vale decir, que se derivan conclusiones a partir de premisas. Lo que interesa al lógico es si la conclusión a que se ha llegado deriva de las premisas afirmadas. Cito: “Si las premisas brindan adecuados fundamentos para aceptar la conclusión, si afirmar que estas son verdaderas garantías de que la conclusión será verdadera, entonces el razonamiento es correcto.”(4)



La inferencia es un proceso por el que se llega a una proposición y se la afirma sobre la base de otra u otras proposiciones que son el punto de partida y terminal. Estas últimas pueden ser verdaderas o falsas. Aclara que los términos “proposición” y “enunciado” si bien no son sinónimos, en el contexto de la investigación lógica se los utiliza con el mismo sentido.

Si bien el proceso de inferencia no concierne a los lógicos, para cada inferencia posible hay un razonamiento correspondiente y estos son los que interesan al lógico. Tales razonamientos tienen una estructura: premisa/s y conclusión. No toda proposición constituye un razonamiento. La proposición condicional puede parecer un razonamiento pero no lo es.

Le interesa distinguir la verdad o falsedad de las premisas y su concomitante conclusión y esta última no puede ser una orden, cito: “puesto que una orden no es verdadera ni falsa, no puede afirmarse que es verdadera sobre la base de lo que se afirma en el resto del pasaje”(5). De modo que “cuando el lugar de la conclusión lo ocupa una

orden y no una aserción, no estamos ante un razonamiento”(6).

En cuanto a los razonamientos deductivos e inductivos, el primer punto a despejar es que para los primeros, se suelen usar los términos de válido e inválido en lugar de correcto e incorrecto sin embargo estos términos no coinciden en lo que se trata de razonamientos inductivos. Dice Copi: “Un razonamiento deductivo es válido cuando sus premisas brindan un fundamento seguro para la conclusión”. En cambio un razonamiento inductivo “no pretende que sus premisas ofrezcan fundamentos concluyentes para la verdad de su conclusión, sino solamente que ofrezcan algún fundamento para ella” no son válidos ni inválidos y se pone en juego la verosimilitud o probabilidad que sus premisas den a las conclusiones.

Sólo de las proposiciones puede predicarse la verdad o falsedad -no de los razonamientos. A su vez, la validez o invalidez pertenecen solo a razonamientos deductivos -no a proposiciones- y hay una conexión directa pero no simple, entre la validez o no de un razonamiento con la verdad o falsedad de sus premisas y su conclusión. La complejidad radica en que pueden haber razonamientos válidos con conclusiones falsas y razonamientos inválidos con conclusiones verdaderas. Quiere decir que la verdad o falsedad de una conclusión no determina la validez de un razonamiento. Pero tampoco la validez de un razonamiento garantiza la verdad de su conclusión. Ubica como razonamiento “sólido” aquél que se compone solo de premisas verdaderas y su conclusión es asimismo verdadera. De esta manera el razonamiento deductivo logra establecer la verdad de su conclusión.

Lo simbólico, el lenguaje, agrega una dificultad al lógico, llevando su tarea a describir los aspectos que tienden a oscurecer la diferencia entre el razonamiento correcto e incorrecto.

Cita a Ludwig Wittgenstein quien señala “incontables tipos diferentes de usos de lo que llamamos símbolos, palabras, oraciones”. Para poner un orden Copi propone una división en tres categorías generales(7): función informativa -que se realiza por la formulación y afirmación (o negación) de proposiciones; uso expresivo -la poesía pero también al realizar exclamaciones que expresan un sentir-, y uso directivo -con el propósito de originar o impedir una acción. Explica que el discurso expresivo no puede juzgarse como verdadero o falso, pero hay poesías con un “uso mixto”. Tampoco el discurso directivo es verdadero o falso, solo puede ser razonable (adecuado) o no razonable (inadecuado).

Sin embargo estos usos del lenguaje no son puros sino mixtos o múltiples, destinados a servir a diferentes funciones simultáneamente, en cuyos casos se analizará según fragmentos.

Señala el lugar del deseo y la creencia en la realización de acciones -si bien argumenta que el análisis de las motivaciones no corresponde al lógico. Los deseos son aquí “un tipo especial de actitudes”(8). Menciona la función ceremonial del lenguaje que puede apuntar, más allá de la información, hacia un “uso ejecutivo”, o “expresión ejecutiva”(9) del lenguaje, la que fue elaborada por John Austin. Este involucra que en la circunstancia apropiada realiza la acción sobre la que parece informar (ej. Pronunciar las palabras del ceremonial de matrimonio constituye su realización).

El autor aclara que “es un error creer que todo lo que hay en la forma de una oración declarativa es discurso informativo (...) y pretender juzgarlo con criterios de verdad o falsedad equivale a negarse satisfacciones estéticas y religiosas”(10). Así también con otras formas de oraciones, como la interrogativa que no necesariamente es un pedido de información, o puede no ser una pregunta sino una manera indirecta de informar o expresar y provocar un

sentido de hostilidad(11). En los casos mixtos, cada aspecto deberá juzgarse por su criterio adecuado: así el fragmento que tenga una función informativa puede ser estimada como verdadera o falsa; si también cumple una función directiva puede validarse como propio o impropio, correcto o incorrecto; y si también cumple una función expresiva, podrá estimarse sincera o insincera, valiosa. El lógico deberá desentrañar la función informativa que cumple un pasaje de cualquier otra función que también pueda desempeñar. Para ello debe distinguir las diferentes funciones del lenguaje. La estructura gramatical muchas veces provee un indicio de la función pero no hay allí una conexión necesaria. Tampoco hay una “relación estricta entre la función y el contenido, en el sentido de lo que en apariencia afirma el pasaje”(12). Al citar un pasaje aislado hace difícil decir a qué función del lenguaje corresponde y para ello se recurre al contexto. A su vez expone una diferencia entre lo que alguien enuncia como proposición y la enunciación que puede inferirse; afirma “es importante distinguir entre la proposición que una frase formula y lo que el hecho de su enunciación revela acerca de la persona que la dice o escribe”(13). En relación a estos aspectos no hay un método mecánico que permita distinguirlos sino que requiere una sensibilidad respecto al lenguaje y sus múltiples usos.

Da cuenta de que el lenguaje tiene vida propia, independiente de los hechos que describe: las palabras pueden tener los mismos significados descriptivos o literales y ser opuestas en su significado emotivo.

Para investigar la verdad o falsedad literal de un punto de vista y descubrir sus implicaciones lógicas, señala que la formulación emotiva tendría que ser traducida a una descripción neutra sin violentar su contenido informativo, porque el lenguaje emotivo cuando es información puede distraer dando origen a falacias.

Una falacia es aquí un tipo de razonamiento o argumentación incorrecta (un error) pero que parece correcta. No hay una clasificación de falacias universalmente aceptada aunque tradicionalmente se dividen en dos grandes grupos: las formales y las no formales.

Conviene analizar las primeras en conexión con esquemas de inferencia válidos -con los cuales presentan una semejanza superficial.

Y las falacias no formales son errores de razonamiento en los cuales podemos caer por inadvertencia o falta de atención en el tema, o bien porque nos engaña alguna ambigüedad en el lenguaje usado para formularlo. Estas pueden dividirse en falacias de atención y falacias de ambigüedad -en cuyo examen nos encontramos con la consideración de “equivoco” que implica que las palabras tienen más de un significado. Dada la circunstancia, un equivoco puede dar lugar a una falacia. Por el mismo año de publicación de este libro, Jacques Lacan en su Informe de Roma llama la atención sobre la “equivocación” -*méprise*- que aleja la idea de error e introduce la función de la palabra y el campo del lenguaje en el psicoanálisis, con sus dimensiones o registros.

(*) Claudia Espínola. Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones. Docente del Instituto Sigmund Freud.

Notas

- 1- Copi, Irving M. *Introducción a la lógica*. CABA, Editorial EUDEBA: 2022
- 2- Curso introductorio "Lo que se pierde -verdades y ficciones en análisis".
- 3- Copi, I. Op. Cit. Prefacio, XIII
- 4- Pág. 5. Op cit.
- 5- Op. Cit. pág. 19.

6- Quedará para otra ocasión, en este punto, pensar una articulación con el escrito de

Jacques Lacan "El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada".

7- Op. Cit. Pág. 48 y siguientes.

8- Op. Cit. pág. 52.

9- Op. Cit. Pág. 54

10- Op. Cit. Pág. 55.

11- Op. Cit. Pág. 55. Lo explicado por el autor en este sentido, permite articular lo designado por Lacan como diferencia entre enunciado y enunciación.

12- Op. Cit. Pág 56.

13- Op. Cit. Pág 57.

Fuentes consultadas

Copi, Irving M: *Introducción a la lógica*. CABA. Editorial EUDEBA: 2022 Repositorio CONICET. www.repositorio.cenpat-conicet.gob.ar

(*) Claudia Espínola. Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones. Miembro de la Red AAPP.

★ Catálogo de Bibliotecas

Biblioteca Freudiana Oberá

Eleb, Danielle: *Figuras del destino. Aristóteles, Freud y Lacano o el encuentro de lo real*. Ediciones Manantial, 2007.

Kojeve, Alexander: *La dialéctica del amo y el esclavo en Hegel*. Buenos Aires: Leviatán, 2006.

Steines, George: *Antígonas. La travesía de un mito universal para la historia de Occidente*. Editorial Gedisa, 2020.

***Biblioteca Freudiana Iguazú**

Revista *Fri(x)iones - entre el psicoanálisis y la cultura*- N° 11 . Primavera 2024. Posadas, Misiones. Ed El Ruisenior del Plata.

Chamorro Orlando: *Cicatrices, Autores de Argentina*, Buenos Aires, 2018. (Donación del autor)

Revista *Lacanianana de psicoanálisis*, nro 36 . - Pulsión- Publicación de la Escuela de la orientación Lacanianana. Año XX, N 36. Noviembre, 2024. (Donación Zinnia Osella)

***Biblioteca Oscar Masotta**

Miller J. A., Laurent E. y otros: Revista *Lacanianana de Psicoanálisis*. Año XX. Número 35. Julio 2024 EOL. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacanianana, CABA, Agosto 2024.

Ruano, Manuel: *De Ajena Potestad*. Vinciguerra. CABA 2016. (Donación Alicia Dellepiane)

Ruano, Manuel: *Celebraciones del Vigía*. Ed. Dunken. CABA 2015. (Donación Alicia Dellepiane)

Balzarini, Marco Máximo: *El rechazo de lo inconsciente en las neurociencias actuales*. Grama ediciones. Buenos Aires 2023.

Bassols, Miquel: *Una política para erizos y otras herejías psicoanalíticas*. Grama ediciones, 2018. Buenos Aires.

Levy Yeyati, Elena: *Lectura de los primeros escritos de Lacan sobre psicosis*. Grama ediciones, 2024. CABA.

Lucchelli, Juan Pablo: *Introducción al objeto a de Lacan*. Grama ediciones. 2023. CABA.

Borel, Emile: *El azar. Descubrimiento, aplicación y valor de las leyes del azar*. Editorial La Pleyade. Buenos Aires

Pazos, Saul: *Viaje a Kepler*. Bitácora servicios editoriales. Octubre 2024. (Donación del autor)

Nieva, Michel: *Ciencia ficción capitalista*. Editorial Anagrama

Dure, Melissa (coordinadora): *Repensando la filosofía desde Paraguay. Edad antigua y media*. Ediciones De La Paz. Resistencia. 2005. (Donación de Melissa Duré)

Duré, Melissa: *Servidumbre y reificación en la historia reciente del Paraguay*. Arandura Editorial. Asunción 2022. (Donación de la autora)

Riera, Genaro: *Hallazgos*. Librería De La Paz. Resistencia. 2024. (Donación del autor)

Copi, Irving M: *Introducción a la lógica*. CABA. Editorial EUDEBA: 2022

Boletines:

Microscopía - Biblioteca Freudiana de La Plata. Diciembre de 2024 - N° 237

Microscopía -El psicoanálisis entra en los intersticios de la cultura-. Biblioteca Freudiana de La Plata. Febrero de 2025 - N° 238

Microscopía -El psicoanálisis entra en los intersticios de la cultura-. Biblioteca Freudiana de La Plata. Marzo de 2025 - N° 239

*** Biblioteca Oscar Masotta- Sección Enrique Acuña**

Escuela Europea de Psicoanálisis. Campo Freudiano. Estudios psicoanalíticos N 5 . Lacan y el pensamiento anglosajón. Eloia/Miguel Gómez ediciones. Málaga 2000

-De Certeau, M: *Historia y psicoanálisis entre ciencia y ficción*. Universidad Iberoamericana. México 1995 -EOL. El caldero de la escuela N°70. EOL Argentina 1999

-Ernst Jones: *Vida y obra de Sigmund Freud*. Tomo II. Editorial Anagrama. Barcelona 1970

-Campo Freudiano. *Ornicar?*. El saber del psicoanálisis/2. Ediciones Petrel. Barcelona 1981

-EOL. AAVV. *El caldero de la escuela*. Índice de autor. EOL .Argentina 2001

-Sartre, J. P: *San Genet, comediante y mártir* Editorial Losada. Bs. As. 2003

-EOL. AAVV. *El caldero de la escuela* N°64. EOL- Bs. As. 1998

-EOL. AAVV. *El caldero de la escuela* N°44. EOL. Bs. As. 1996

-EOL. AAVV. *El caldero de la escuela* N° 77. EOL. Bs. As. 2000

Seguinos:



[Radiofonía -Ivoox-](#)

[Radiofonía - voces del psicoanálisis en movimiento- Spotify.](#)